



CONFIRMACIÓN DE LA PRESENCIA DEL GATO DEL PANTANAL *LYNCHAILURUS BRACCATUS* (COPE, 1889) EN LA ARGENTINA

Juan Carlos Chebez¹, Norberto Angel Nigro¹, Gustavo A. Solís² y Alejandro Tobías Strumia²

¹Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD - Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732, Buenos Aires, Argentina.

²La Rioja 777, Ciudad de Corrientes, Corrientes, Argentina.

Resumen. La presencia de gatos del pajonal (*Lynchailurus* sp.) en Corrientes ha sido siempre problemática existiendo confusiones con otras especies a las que se denomina con ese mismo nombre común, versiones sobre la presencia del extendido *L. pajeros* o bien incluso referencias a otra especie, *L. braccatus* cuya presencia no merecía descartarse debido a razones ecológicas. El 20 de agosto de 2007 un gato del pajonal fue encontrado atropellado en el noroeste de Corrientes (departamento Berón de Astrada). Se le tomaron fotografías y aunque el cráneo estaba destrozado, la piel pudo recuperarse. La piel colectada posee pelo corto (pese haber sido encontrada en agosto) y las patas delanteras cruzadas por amplias líneas negras y salpicadas de máculas oscuras. En las fotos se advierte además el vientre manchado de negro, los pies negros por debajo y, sobre todo las extremidades posteriores, oscuras en su parte trasera. Por todo ello, unido a argumentos zoogeográficos (la subespecie está presente en Uruguay y en Rio Grande do Sul, en Brasil), nos inclinamos a asignarla a *Lynchailurus braccatus munoai* (Ximenez, 1961). Con este hallazgo se incorpora a la mastofauna argentina una nueva especie de felino. Se discute también la fotografía de un gato del pajonal tomada con cámara trampa en el Parque Nacional Río Pilcomayo (provincia de Formosa) por N. Ceresoli y M. Carpinetto (2007), al que se asigna tentativamente a *Lynchailurus braccatus braccatus*, la subespecie más septentrional de este taxón, que se sumaría así al elenco faunístico del país.

Summary. CONFIRMATION OF THE PRESENCE OF THE PANTANAL CAT *LYNCHAILURUS BRACCATUS* (COPE, 1889) IN THE ARGENTINE. The presence of Pampas cat (*Lynchailurus* sp.) in Corrientes has always been quite problematic creating confusions with other species which are called with the same common name. There were versions of presence of the widespread *L. pajeros* or even also references about another species, *L. braccatus* whose presence could not be put aside due to ecological reasons. On August 20th 2007, a Pampas cat was found knocked down in the northeast area of Corrientes (Berón de Astrada Department). Several photos were taken and even though the skull was destroyed, the skin could be retrieved. The skin has short fur (even though it was found in August) and the front paws are crossed by wide black lines with dark stains. In the photos can be observed also the belly is black spotted, the feet are black underneath and overall the rear extremities are dark at the back. Taking into consideration the aforementioned as well as zoogeographic arguments (the sub-species is present in Uruguay and Rio Grande do Sul, Brazil), we are inclined to believe it is a *Lynchailurus braccatus munoai* (Ximenez, 1961). After this finding, a new feline species is incorporated to the Argentina mastofauna. The photo of a Pampas cat taken with a trap camera in the National Park Rio Pilcomayo (Formosa Province) by N. Ceresoli and M. Carpinetto (2007) is been discussed as been possibly *Lynchailurus braccatus braccatus*, the most northern species of this taxonomy, so this species could also be added to the fauna of this country.

INTRODUCCION

La sistemática de los felinos neotropicales ha sido motivo de múltiples arreglos y permanentes reasignaciones genéricas y unificaciones o validaciones como especies o subespecies válidas de numerosas formas. Por lo menos desde 1900 a la fecha el grupo de los conocidos vulgarmente como “gatos del pajonal” pasó de ser considerado en los géneros *Felis* (Molina, 1782), *Lynchailurus* (Severtzow, 1858), *Oncifelis* (J. A. Allen, 1919) y *Leopardus* (Gray, 1842) sin llegar a un consenso sobre el particular y las especies asignadas bajo esa denominación vulgar variaron de una a tres (*Lynchailurus colocolo*, *L. pajeros* y *L. braccatus*), habiendo una propuesta actual de considerar todo el complejo una única especie en base a datos moleculares (Johnson *et al.*, 1999) o bien un complejo de tres especies con once subespecies conforme a otro acuerdo taxonómico reciente (García-Perea, 1994) basado principalmente en características morfológicas. A pesar del confuso panorama y a la espera de un estudio particular que reúna ambas metodologías y mayor número de muestras estudiadas nos parece prudente seguir la clasificación propuesta por la autora nombrada en último lugar y la validez genérica de *Lynchailurus* que ella sostiene y que ya había sido oportunamente defendida como género o subgénero en reiteradas oportunidades por Angel Cabrera (1911, 1957 y 1961) y Cabrera y Yepes (1940). Esta opinión también es compartida por Canevari y Vaccaro (2007).

La presencia del gato del pajonal o de las pampas en el área mesopotámica y chaqueña, es decir el litoral fluvial argentino ha sido siempre problemática y si bien fue mapeado para allí o mencionado vagamente por algunos autores (Cabrera, 1957; Olrog y Lucero, 1981, Ferrari, 1984, Nowell & Jackson, 1996) ninguno de ellos fundamentó la cita. Parera (2002) indica como distribución histórica de la especie todo el oeste argentino, la provincia de Córdoba, centro del país y de Buenos Aires, todo Cuyo y la Patagonia indicando con signos de interrogación su presencia en Santiago del Estero y el Chaco salteño o, por añadidura la región chaqueña. También marca como “referencia extralimital confiable” un punto en el este de Entre Ríos, dos en el norte de Corrientes, uno de ellos muy cerca de la frontera con Misiones y dos en el centro norte de Santa Fe. Existen citas más puntuales para el Parque Nacional El Palmar (Crespo, 1982; Heinonen Fortabat y Chebez 1997) o la provincia de Corrientes (Bosso *et al.*, inf. ined; Chebez 1996; Fabri *et al.* 2003) que se basan en menciones orales de pobladores, baqueanos o cazadores pero sin evidencia material y fueron asignadas tentativamente a *L. colocola* o *L. pajeros* según la propuesta de García-Perea (*op. cit.*). Galliani en Galliani *et al.* (1996) comenta un registro visual de un gato de este grupo que asigna con dudas a *L. braccatus* y sobre el que volveremos con mayor detalle en discusión. Los registros de Entre Ríos y Corrientes señalados en Pa-

raera (*op. cit.*) son coincidentes con los que señalamos más arriba para esas provincias. Pereira *et al.* (2000) mencionan que para la distribución de *Lynchailurus* sp. los sectores más deficientes en información son la región chaqueña y la Mesopotamia, y que para esta última “se han obtenido sólo cinco localidades con cuatro de ellas en el norte de Corrientes”, aunque no las detallan. Concluyen en que “la Mesopotamia argentina representa un importante vacío de información, potenciado por la inexistencia de material de referencia en colecciones científicas”, en que “estudios sobre la sistemática del género *Lynchailurus* desarrollados por García-Perea (1994) permitieron disgregar el hasta entonces taxón monoespecífico en tres formas distintas, siendo la especie presente en la Argentina *L. pajeros*.” Y alertan en que “Sin embargo, esa carencia de material dificulta determinar la identidad sistemática de las poblaciones mesopotámicas que, por observaciones ocasionales, parecerían pertenecer a otra de las especies propuestas por la autora (*L. braccatus*). De confirmarse este hecho, habría que agregar un nuevo taxa al elenco faunístico del país”. Más tarde, Pereira *et al.* (2002), al efectuar un mapeo con punteos de localidades concretas lo señalan con interrogantes para el norte y noreste de Corrientes, el sudoeste de Misiones, el centro este de Entre Ríos y el centro de Santa Fe. Posteriormente, Perovic y Pereira (2006) confirman su presencia en Formosa, manteniéndolo como dudoso para Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe. Además existían indicios en base a datos etnográficos obtenidos por algunos antropólogos como Terán (1999). Por ello cobra especial interés el hallazgo de un ejemplar atropellado en una ruta asfaltada en el noroeste de la provincia de Corrientes, que pudo ser fotografiado en detalle, aún fresco, del que se conservó la piel y que motiva la presente comunicación.

MATERIALES Y METODOS

El 20 de agosto de 2007 dos de los autores (G. S. y A. T. S.) encontraron un felino atropellado a la vera de la Ruta Nacional 12 a la altura del km. 1158, entre las localidades de Puerto Yahapé e Itá Ibaté en el Departamento Berón de Astrada (27°26'23.76"S - 57°35'37.67"W) en el noroeste de la provincia de Corrientes. El animal, si bien estaba fresco, había sufrido el aplastamiento del cráneo y daños en la piel por efecto del arrastre sobre el pavimento pero conservaba sus rasgos morfológicos más salientes que permitieron saber que se trataba de un “gato del pajonal”. Se procedió a tomarle con un teléfono celular tres fotografías en el mismo sitio del hallazgo que lo muestran en una posición dorso-lateral. Posteriormente se lo trasladó a un campo cercano donde con ayuda de una máquina fotográfica digital se le tomaron siete nuevas fotos mostrando en detalle la vista lateral, parte de lo ventral, el detalle de la parte anterior, de la cabeza y los pies y se tomó como única medida el largo total con ayuda

de un metro. El animal fue cuereado por un peón del establecimiento, quien realizó tal operación del modo en que tradicionalmente se preparan las pieles en el campo, esto es, abriéndolo por lo ventral y estirando el cuero, perdiéndose lamentablemente las patas traseras y las cuatro garras por hallarse estropeadas por el arrastre y porque por lo general no son conservadas durante el procedimiento. Acompañada de la debida documentación oficial (Guía de Tránsito) y el correspondiente precintado otorgado por la Dirección de Recursos Naturales de la Provincia de Corrientes, la piel fue remitida a Buenos Aires donde pudo ser examinada en detalle por los otros autores (J. C. C. y N. A. N.) comparándola con fotografías, ilustraciones y pieles de otros gatos del género *Lynchailurus*. Actualmente está depositada con el N° CFA-11107 en la Colección de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (CFA).

RESULTADOS

Analizando la piel cuyos datos detallamos en el ítem anterior se observa que la tonalidad predominante de la misma es parda grisácea amarillenta, con este último color leonado más notable en el cuello dorsal y lateral y los flancos y la parte anterior de las patas delanteras. Lo ventral y la parte posterior de las extremidades delanteras son blancuzcas con trazos negros que tienden a formar manchas redondeadas en el vientre e irregulares en las patas delanteras. En estas se aprecia en cada una, una banda ancha negra de dos centímetros casi completa y otras fajas más angostas por arriba y por debajo de la misma. En los flancos se observa un tenue pero marcado diseño de manchas alargadas ocre oscuro que apenas resaltan del fondo amarillento u ocre claro. En los antebrazos delanteros aparecen fajas angostas más definidas oscuras, las que son especialmente visibles en el antebrazo derecho.

El pelo del dorso es más largo en la línea dorsal más oscura que nace a la altura de la cruz y se extiende por todo el lomo continuándose en la cola, siendo el resto del pelaje dorsal más corto hasta volver a alargarse en los flancos y lo ventral. La tonalidad general presenta un efecto "agutí" con pelos tricolores con base amarillenta, centro gris oscuro y mitad distal del mismo color que en la base. En el lomo en cambio, en la línea dorsal, el color oscuro lo causan pelos que son en su mayor parte café oscuros con excepción de la porción distal donde se muestran con fajas negras y claras alternadas.

La cola no presenta evidencia de anillos. La cabeza es del mismo color que lo dorsal, llamando la atención las orejas triangulares dorsalmente negras con pelos blancos amarillentos por dentro y un llamativo color ocre acanelado en la base dorsal. Los párpados son negros y presentan un angosto anillo periocular blanco de unos 2 mm que se ensancha apenas en la mitad anterior del ojo izquierdo. El rinario se encuentra oscurecido como acontece con las pieles disecadas pero aún muestra tra-

zas del color rosado original. Los belfos y la garganta son blancos, al igual que los escasos bigotes que la piel conserva.

Sumando a este análisis, el del material fotográfico tomado en el momento del hallazgo concluimos que el ejemplar concuerda bastante bien con las descripciones de *Lynchailurus braccatus munoai* (Ximénez, 1961) debido a su patrón de coloración con las plantas negras de los pies y los talones del mismo color, así como las fajas oscuras evidentes en las patas que le dan un aspecto acebrado, que en las fotos son bien visibles, la concordancia con la ilustración diagnóstica de García-Perea (*op. cit.*) es prácticamente total, con excepción del barrado en la porción distal de la cola y la punta oscura de la misma, que no se observan en nuestro ejemplar. Otro aspecto digno de mención es la pelambre mayormente corta en comparación con otros congéneres y como corresponde a un animal propio de zonas bajas del subtropical y no debemos olvidar que el hallazgo fue efectuado en agosto, es decir, durante los meses del invierno, cuando se esperaría que el mismo fuera incluso más largo. Se insinúa claramente una línea dorsal oscura algo difusa notoria a partir de la cruz y que se continúa por la cola. El moteado de lo ventral se nota claramente y el negro de las patas se limita a la zona plantar y levemente a los talones sin formar las características "botas" negras de *L. braccatus braccatus*, forma que por su ubicación geográfica también podría haberse esperado que aparezca en la región y que según la literatura alcanza el Paraguay siguiendo la cuenca de dicho río desde el Pantanal hasta los alrededores de Asunción. *L. b. munoai* es propia del Uruguay y el estado de Rio Grande do Sul, en Brasil, y ahora parece extenderse a la mesopotamia argentina ampliando notablemente su rango. Por la escasez de material y hasta que se efectúen nuevos hallazgos no descartamos que la población correntina pueda tener características intermedias entre ambas subespecies ya que de existir un contacto entre las mismas, este es esperable en el Paraguay oriental o el norte correntino.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presencia de este gato en la Argentina no deja de sorprender ya que en las últimas dos décadas se multiplicaron las excursiones de naturalistas en el área mesopotámica y particularmente en la provincia de Corrientes y zona de influencia del Iberá y en el Chaco oriental y en ningún momento se pudieron hallar evidencias ciertas de su presencia a no ser una piel en manos de un vendedor de artículos regionales de Santo Tomé quien comentaba haberlo cazado en el Cuay Grande, cerca de la intersección con la Ruta Nacional 14, Departamento Santo Tomé, provincia de Corrientes, con ayuda de perros. Este ejemplar, que era conocido por Aníbal Parera (*com. pers.*) y uno de los autores (J. C. C.) no fue comunicado pues el animal no mostraba justamente

los caracteres diagnósticos que permitían asignarlo a la forma que hoy nos ocupa, debido al método utilizado al cuerearlo, por otra parte, al poseer el vendedor pieles de animales de otras regiones podía ponerse en duda la veracidad de la procedencia. En estas búsquedas más de una vez se habló con puesteros y se visitaron barracas donde se depositaban cueros y pieles de animales silvestres sin resultado positivo que echara luz sobre esta especie. El valor de las encuestas también en este caso era relativo ya que con ese nombre uno de los autores (J. C. C.) pudo comprobar que se referían en Corrientes indistintamente al yaguarundi (*Herpailurus yaguarondi*) e incluso al tirica (*Margay tigrina*) hasta entonces desconocido en la provincia, por lo que debe tenerse especial cuidado ya que al menos allí no es un nombre específico. Otros encuestados en cambio hablaban de su rareza y lo describían con bastante detalle sin asignarle un nombre específico o llamándolo “gato barcinó” (nombre que también escuchamos aplicado al gato montés, *Oncifelis geoffroyi*). Por ello los comentarios de Chebez (1996) al incluirla como especie hipotética para el sur de Misiones refiriéndola como *Lynchailurus pajeros ssp.* y tomando en cuenta con cierta cautela los datos de una encuesta efectuada en Puerto Luján, Departamento Ituzaingó, provincia de Corrientes, cerca del límite con Misiones (Bosso *et al.*, inf. inéd.). Sin dudas la sospecha más firme de la posible presencia de esta forma en Argentina es la que comenta Galliari a pie de página en Galliari *et al.* (1996) al expresar: “Si bien la distribución de *L. braccatus* (Cope, 1889) no incluye, según García-Perea (1994) a la Argentina, dos ejemplares observados en proximidades de Ituzaingó (provincia de Corrientes; Galliari, obs. pers.) pueden ser asignados a esta especie”. En comunicación con uno de los autores (Galliari *in litt.* a N. A. N., 1996) detalló que “El 17 de noviembre de 1984, durante un viaje de campaña, pude observar dos gatos de pajonal atravesando la ruta 12, unos 15 km antes de llegar a la entrada de Ituzaingó, que me recordaron los gatos pajeros que había visto en la provincia de Buenos Aires, aunque algo más oscuros” agregando que “Al salir el trabajo de García Perea, en 1994, revalidando ciertas especies de este gato, supusimos, que por un problema de distribución geográfica, los gatos pajeros de Corrientes, debían de ser *L. braccatus*, posiblemente *munoi*. Pero, dadas las evidencias exiguas con que contábamos, sólo incluimos en la lista a *L. pajeros*, haciendo el comentario sobre *braccatus*, y alertando sobre su posible presencia en la Mesopotamia”. En cuanto al ambiente donde realizó el avistaje, anotó que “La región comprende pastizales inundables, con manchones de bosques en los que predominan el lapacho, la espina corona, los higuerones, timbóes, etc.”.

Posteriormente Fabri *et al.* (2003) al enumerar los mamíferos del Iberá asignan a *Lynchailurus sp.* los datos obtenidos mediante encuestas en la estancia San Juan Poriahú aunque aclaran que no vieron ni estudiaron ningún ejemplar y que: “su presencia merecería ser

confirmada con fotos o pieles para poder determinar la especie presente en Corrientes”. Su presencia en Entre Ríos se limitaba a una cita nominal en el Parque Nacional El Palmar de Crespo (1982) y referencias orales de guardaparques sin detalle que originaron su mención como especie protegida por esa reserva natural en Heñonon Fortabat y Chebez (1997). Recientemente Muzachiodi (en prensa) lo menciona como protegido en el PN El Palmar, el PN Predelta y el PP Enrique Berduc y detalla haber revisado un macho atropellado en acceso al Parque Escolar Enrique Berduc, La Picada, Departamento Paraná y observado otro ejemplar en la Ruta 12 en proximidades de la localidad de Cerrito el 27/7/2004. Por otra parte, el naturalista Mateo Zelich (com. pers. a J. C. C.) nos comentaba que la especie estaba localmente extinta o muy enrarecida en esa provincia en la cuenca del río Uruguay y que había sido más frecuente hasta la década de 1960 mientras abundaban las vizcacheras donde se guarecía. Lamentablemente no hay material entrerriano para definir la especie de “gato del pajonal” allí presente pero por razones biogeográficas es altamente probable que se trate de *L. b. munoi*. Esta subespecie fue descrita por Ximénez (1961) como una subespecie de *Felis colocola* con localidad tipo en el Arroyo Perdido, Departamento de Soriano, Uruguay. Más tarde, Ximénez *et al.* (1972) lo refieren como *Felis (Lynchailurus) colocola munoi* comentando que si bien “Larrañaga (1923: 345) propone el nombre de *Felis fasciatus* para el gato pajero, la descripción y las medidas coinciden perfectamente con las de Azara (1802: 160) y dado que Larrañaga hace referencia expresa al naturalista aragonés, debe considerarse a *F. fasciatus* como un sinónimo de *F. c. pajeros* Desmarest, 1816” comentando la existencia de quince ejemplares conservados de los Departamentos de Cerro Largo, Lavalleja, Soriano y Colonia y como curiosidad aclarando que: “todos los gatos pajeros que posee el Museo Nacional de Historia Natural fueron capturados con la ayuda de perros y en ningún caso ha sido posible capturarlos con trampas”. Más recientemente González (2001) refiere la población uruguaya como *Lynchailurus braccatus fasciatus* (Larrañaga, 1923) sin explicar las razones que lo llevan a desechar la opinión anteriormente explicitada por Ximénez *et al.* (1972) para conservar el nombre de *L. c. munoi*. En el mapa de distribución de la especie marca dos sectores disyuntos, uno en el extremo sudoeste del país y otro en el noroeste, con una muy breve interrupción y un signo de interrogación en el sector sudeste. Al enumerar los departamentos que puebla repite los ya comentados por los autores antes nombrados agregando el de San José y comentando que existen “datos a confirmar de Salto y Maldonado” volviendo a destacar que nunca se lo captura con trampas y que habiendo estado como Vulnerable en la lista roja de la UICN en 1994 fue removido en 1996 como Casi Amenazado con el nombre de *Lynchailurus colocolo*, aclarando que en Uruguay se lo considera Muy Vulnerable e Insuficientemente Conocido. Recientemente

González y Sappa (2007) reportan los primeros registros de la especie para los Departamentos Canelones, Florida y Rocha, basándose en un individuo capturado, en otro atropellado (ambos depositados en la colección del Museo Nacional de Historia Natural y Antropología, de Montevideo) y en fotografías, respectivamente. Cabe aclarar que ya existía una cita para Dunas de Cabo Polonio en el último departamento nombrado (Nowell & Jackson, 1996). Es interesante señalar un comentario de Cabrera (1957) al referirse a *Felis colocolo pajeros*: “Los elementos de juicio que hasta ahora se poseen no permiten decidir si esta subespecie es o no la misma que en otro tiempo había en Uruguay (Aplin, Proc. Zool. Soc. London, 1894: 297) y existe aún o existía hasta hace poco en el litoral de Rio Grande do Sul (Ihering, Rev. Mus. Paulista, 8,1911: 195). Tal vez estos gatos pajeros orientales deberían referirse más bien a *F. c. braccata*”.

En Brasil se lo considera amenazado en el estado de Rio Grande do Sul habiendo aclarado Silva (1984) que es una especie en peligro de desaparecer por la caza y la desaparición de los campos y bañados en los bajos entre las colinas que constituyen su hábitat. En ese país lo denominan “gato palheiro” o por deformación “gato paxero”. Indrusiak y Eizirik (2003) consideran a la especie como *Oncifelis colocolo* indicándole una situación mundial de Casi Amenazada, una en Brasil de Vulnerable y en Rio Grande do Sul como Amenazada. En peligro ofreciendo luego detalles de su distribución, biología, situación poblacional y amenazas que resultan bastante confusas pues incluyen como una única especie a todos los *Lynchailurus* u *Oncifelis colocolo* en un sentido amplio. No obstante en el mapa de Rio Grande do Sul lo indican para la mitad sur del estado en ocho localidades que no detallan pero que mapean nítidamente desde el nivel del mar hasta muy cerca del río Uruguay, en el ambiente conocido como “campos sulinos”. También indican que en São Paulo la especie es considerada En peligro y refieren las dudas creadas por el trabajo de Johnson *et al.* (1999) con respecto al de García-Perea (1994) sobre la cantidad de taxones específicos que deben ser considerados, comentando que: “estudios más profundos son necesarios para investigar en mayor detalle los niveles de subdivisión genética de las poblaciones de gato pajero, a fin de cimentar la definición de unidades apropiadas para la conservación de la especie”. Para el Parque Nacional Aparados da Serra en el extremo nordeste del estado fue señalado como de posible presencia (Nowell & Jackson, 1996). En Argentina si bien las evidencias son mínimas y lo muestran como una especie muy rara ameritaría considerarlo En Peligro o al menos Vulnerable.

Estando en curso esta nota nos fue posible consultar en una revista de divulgación de Parques Nacionales una fotografía tomada con cámara trampa en el Parque Nacional Río Pilcomayo, departamento Pilcomayo, provincia de Formosa en el 2007, por Natalia Ceresoli con un epígrafe que comenta “Trampa cámara del gato del

pajonal (Natalia Ceresoli)” y en el texto acompañante del proyecto llevado adelante por dicha investigadora con el título “Uso de hábitat de mamíferos medianos y grandes en dos parques nacionales del Chaco argentino” comenta que “...en la primera campaña hemos podido fotografiar y así confirmar la presencia de un felino que la mayoría de la bibliografía no cita para (la) región: el gato del pajonal, siendo este un registro inédito para el área” (Ceresoli, 2007). En un resumen posterior refiriéndose al mismo proyecto y a dicho hallazgo se comunica la especie como *Leopardus pajeros* (Ceresoli y Carpinetto, 2007). A nuestro juicio este interesante hallazgo, amén de confirmar definitivamente al género *Lynchailurus* en la provincia de Formosa y por ende en la región chaqueña y en el Parque Nacional Río Pilcomayo de donde no era conocido (cfr. Heinonen Fortabat y Chebez 1997) respondería por sus rasgos fisonómicos y gracias a la claridad de la fotografía donde se notan nítidamente las patas delanteras y traseras con la coloración negra notablemente extendida a modo de “botas” y las fajas transversales del mismo color, especialmente en las delanteras, que la misma puede asignarse a *Lynchailurus braccatus braccatus*, sumando también esta subespecie para la fauna argentina. Esperamos la pronta comunicación formal de este hallazgo con cualquier evidencia adicional por parte de sus autores, ya que sabemos de la existencia de más material fotográfico de esa procedencia (N. Ceresoli, com. pers.). Tampoco se debería descartar por lo ya expuesto anteriormente una posible población con caracteres intermedios entre ambas formas. *L. braccatus braccatus* fue descrita por Cope en 1889 para la localidad de Chapada, en Mato Grosso, Brasil, como una especie aparte y Cabrera (1957) la indica para el interior brasileño “por lo menos en el Planalto de Mato Grosso”. Actualmente es conocida para ese país en la mitad sur del estado de Mato Grosso, Mato Grosso do Sul y por Brasil central por Goiás hasta el sudoeste de Piauí, oeste de Bahía y Minas Gerais así como el extremo occidental del estado de Espírito Santo y el extremo norte del de São Paulo, aunque se reconoce que su distribución en ese país es todavía incierta ocupando los biomas del Cerrado y el Pantanal, generalmente en vegetación abierta pero pudiendo ser encontrado en ambientes forestados (Oliveira y Cassaro, 2005; dos Reis *et al.* 2006). Los primeros autores incluyen también como hábitat el Pantanal, los pantanos y bañados. Se lo ha indicado como amparado en el Parque Nacional das Emas y de posible presencia en la Serra da Capibara (Nowell & Jackson, 1996). Para Paraguay fue mencionado en un área no muy definida hasta la altura de Asunción (García-Perea, op. cit.). Se lo ha mapeado para el oeste del país e indicado como amparado en el Parque Nacional Defensores del Chaco (Nowell & Jackson, 1996).

Otro aspecto interesante de estudiar es la real asignación específica de *Lynchailurus colocolo crespoides* (= *L. pajeros crespoides*) ya que por las características del hábitat del que procede el tipo y algunos rasgos físicos como

su corto pelaje deberían analizarse posibles afinidades con *L. braccatus* y no sólo con *L. pajeros budini* como lo propone García-Perea (*op. cit.*). Ya el mismo Cabrera (1961) al referirse a esta forma comenta: “Según parece otra raza de pelo corto es *braccata* Cope, de Mato Grosso, pero también hay en este caso diferencias de coloración aparte de lo(s) alejado(s) de las respectivas localidades y de las distintas condiciones ecológicas de las mismas”. Lamentablemente Anderson (1997) al estudiar la mastofauna boliviana sólo logra reunir cuatro localidades concretas para la especie y seis ejemplares de los Departamentos Beni, Cochabamba, La Paz y Santa Cruz asignándolos tentativamente a *Felis pajeros garleppi* Matschie, 1912 y sin hacer ninguna referencia ni a *Lynchailurus braccatus* ni a *Lynchailurus colocolo crespoi*, que resultan en su distribución bastante cercanos a ese país.

Como curiosidad hemos hallado una referencia oral entre los wichís basada en un relato del ciclo de Tokjuaj (héroe civilizador y a su vez “burlador” de esa etnia) recopilado por el antropólogo Buenaventura Terán (1999) entre las comunidades ubicadas en el oeste de la provincia de Formosa, en la zona de Ingeniero Juárez, cuyos narradores tienen como zona originaria a Misión San Andrés en la costa del Pilcomayo. Dicho relato, que le fuera comentado por Carlos Ortiz y que el recopilador transcribe con el nombre de “El gato pajero” dice así:

“Una vez se juntaron la tortuga de tierra, el piche y el gato pajero. Dicen que la tortuga era un viejito y a cada rato insistía a los otros:

-Vamos a pescar a la orilla del río.

Tokjuaj pescaba con ellos cuando se le ocurrió prender fuego al pasto. El gato pajero brincaba en medio del fuego y decía:

-Si muero, muero.

Dicen que al gato pajero se le quemaron las patas y las manos. Y al piche se le quemó todo el cuerpo y tuvo que hacerse un nuevo cuero con barro. Así le quedó hasta hoy. El gato pajero no podía caminar del todo bien. Por eso tiene las manos dobladas.

El tortuga metió la cabeza y las patas para adentro, por eso tiene el caparazón arrugado.

Después Tokjuaj se fue. Porque él camina el mundo entero.”

Conociendo la aguda percepción de los pueblos originarios sobre la fauna de las zonas que habitaban y el particular interés y conocimiento sobre el tema que poseía el recopilador, la historia es por demás elocuente y abre la perspectiva de la posible presencia de la especie en un área mayor que la que hoy conocemos.

Por todo esto se imponen estudios más detallados y la obtención de más material con métodos no convencionales como las trampas fotográficas y la revisión cuidadosa de los animales atropellados en las banquetas para poder dilucidar claramente el real estatus taxonómico y de conservación del “gato del pantanal”, *Lynchailurus braccatus*, en la Argentina.

AGRADECIMIENTOS

Por sus diversos aportes y gestiones agradecemos a la Lic. Silvina B. C. Bisceglia, a Mariano Masariche, a Fernando Falke, a Roberta G. Callicó, a Mirtha Susana Semino, a Mateo Zelich, al Lic. Norberto Muzzachiodi, al Lic. Carlos Galliari por sus observaciones inéditas que oportunamente nos interesaron en el estudio de esta especie y particularmente al Lic. Javier Pereira y la Lic. Natalia Fracassi que nos alertaron sobre la publicación de la APN.

Además al Director de Recursos Naturales de la Provincia de Corrientes, Dr. Sergio Ricardo Zajarevich que facilitó el depósito del material lo que permitió nuestro estudio y muy especialmente a la Lic. Natalia Ceresoli que nos brindó desinteresadamente su valiosa información que complementó y permitió una valoración más justa de nuestro hallazgo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, SYDNEY. 1997. Mammals of Bolivia, taxonomy and distribution. Bulletin of the American Museum of Natural History. Number 231. New York, 652 pp.
- CABRERA, ANGEL . 1911. Catálogo sinonímico de los *Felidae* sudamericanos. Rev. Chilena Hist. Nat. 15: 40-54.
- CABRERA, ANGEL. 1957. Catálogo de los Mamíferos de América del Sur. Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, T. IV (I), Buenos Aires.-
- CABRERA, ANGEL. 1961. Los félidos vivientes de la República Argentina. Rev. del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Zoolo-gía, T.6 (5), Buenos Aires.
- CABRERA, ANGEL y JOSE YEPES. 1940. Mamíferos sud-americanos (Historia Natural Ediar). Buenos Aires, 370 pp.
- CANEVARI, MARCELO y OLGA VACCARO. 2007. Guía de mamíferos del sur de América del Sur. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, 413 pp.
- CERESOLI, NATALIA. 2007. Proyecto “Uso de hábitat de mamíferos medianos y grandes en dos parques nacionales del Chaco argentino” en “Conocer qué conservamos como punto de partida”. Rev. Parques Nacionales (4): 28-31, Administración de Parques Nacionales.
- CERESOLI, NATALIA y MATIAS F. CARPINETTO. 2007. Lista actualizada de los mamíferos terrestres medianos y grandes del Parque Nacional Río Pilcomayo (Laguna Blanca, Formosa). Resúmenes de las XXI Jornadas Argentinas de Mastozoología. 6 al 9 de Noviembre, Tañi del Valle, Tucumán, Argentina.
- CHEBEZ, JUAN CARLOS. 1996. Fauna Misionera. Catálogo Sistemático y Zoogeográfico de los Vertebrados de la Provincia de Misiones (Argentina). Ed.

- L.O.L.A., Buenos Aires. 320 pp.
- CHEBEZ, JUAN CARLOS, NORBERTO ANGEL NIGRO y JAVIER PEREIRA. Gato del Pajonal, en Chebez, J. C. (*En prensa*). Los que se van. Fauna Argentina amenazada. Edit. Albatros, Buenos Aires.
- CRESPO, J. A. 1982. Introducción a la Ecología de los Mamíferos del Parque Nacional El Palmar, en Anales de Parques Nacionales, XV.
- DOS REIS, N. R., A. L. PERACCHI, P. WAGNER y I. P. DE LIMA (eds.). 2006. Mamíferos do Brasil, Londrina, Paraná, Brasil, 437 pp.
- FABRI, SILVINA; SOFIA HEINONEN FORTABAT; ARIEL SORIA y ULISES F. J. PARDIÑAS. 2003. Los mamíferos de la Reserva Provincial Iberá, Provincia de Corrientes, Argentina, pp.305-347 en ALVAREZ, BLANCA BEATRIZ (Editora). Fauna del Iberá. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste. 376 pp.
- FERRARI, MABEL. 1984. Los gatos salvajes. Fauna argentina (57). Centro Editor de América Latina, 32 pp.
- GALLIARI, CARLOS A. 1996. Carta del 16 de octubre. En archivo de Norberto A. Nigro.
- GALLIARI CARLOS A., ULYSES F. J. PARDIÑAS y FRANCISCO J. GOIN. 1996. Lista comentada de los mamíferos argentinos. Mastozoología Neotropical 3 (1):39/62, SAREM, Tucumán.
- GARCÍA-PEREA, R. 1994. The pampas cat group (genus *Lynchailurus* Severtzov, 1858) (Carnivora, Felidae) a systematic and biogeographic review. American Museum of Novitates, 3095: 1/36.
- GONZÁLEZ, ENRIQUE M. 2001. Guía de campo de los mamíferos de Uruguay. Introducción al estudio de los mamíferos. Vida Silvestre, Sociedad Uruguaya para la Conservación de la Naturaleza. 352 pp.
- GONZÁLEZ, E. M. y A. SAPP. 2007. Nuevos registros y estatus de conservación de cuatro especies de carnívoros raros o amenazados en Uruguay (Felidae y Canidae). Resúmenes de las XXI Jornadas Argentinas de Mastozoología. 6 al 9 de Noviembre, Tafi del Valle, Tucumán, Argentina.
- INDRUSIAK, CIBELE y EDUARDO EIZIRIK. 2003. Carnívoros en: FONTANA, CARLA S., GLAYSON A. BENCKE y ROBERTO E. REIS. Livro vermelho da fauna ameaçada de extinção no Rio Grande do Sul. Edipucrs. Porto Alegre, Brasil, 632 pp.
- JOHNSON, W. E., J. P. SLATTERY, E. EIZIRIK, J. H. KIM, M. M. RAYMOND, C. BONACIC, R. CAMBRE, P. CRAWSHAW, A. NUNES, H. N. SEUANEZ, M. A. MOREIRA, K. L. SEYMOUR, F. SIMON, W. SWANSON y S. J. O'BRIEN. 1999. Disparate phylogeographic patterns of molecular genetic variation in four closely related South American small cat species. Molecular Ecology 8: 79-94.
- LARRAÑAGA, DÁMASO ANTONIO. 1923. Escritos de Don Dámaso Antonio Larrañaga. 2 (Zoología): 297-512. Inst. Hist. y Geogr. del Uruguay.
- NOWELL, KRISTIN & PETER JACKSON. 1996. Wild cats. Status Survey and Conservation Action Plan. IUCN/SSC Cat Specialist Group. 382 pp.
- MUZZACHIODI, NORBERTO. (*En prensa*). Lista comentada de las especies de mamíferos de la provincia de Entre Ríos, Argentina. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Universidad Maimónides, Buenos Aires. 96 pp.
- OLIVEIRA, TADEU GOMES DE y KATIA CASSARO. 2005. Guia De campo dos felinos do Brasil. Instituto Pró-Carnívoros, Fundação Parque Zoológico de São Paulo, Sociedade de Zoológicos do Brasil, Pró-Vida Brasil, São Paulo, 80 pp.
- OLROG, CLAES C. y MARTIN LUCERO. 1981. Guía de los mamíferos argentinos. Fundación Miguel Lillo, San Miguel de Tucumán. 151 pp.
- PARERA, ANIBAL. 2002. Los mamíferos de la Argentina y la región austral de Sudamérica. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 454 pp.
- PEREIRA, J., D. VARELA y N. FRACASSI. 2002. The Pampas cat in Argentina : Is it absent from the Pampas ? Cat News 36: 20-22, Cat Specialist Group, Bougy, Switzerland.
- PEREIRA, J. y N. FRACASSI. 2000. Gato de los pajonales (*Lynchailurus pajeros* Desmarest, 1816). Ecología y Conservación. En: Julia, J. P.; Richard, E.; Pereira, J. y Fracassi, N. "Introducción a la biología, uso y estatus de los felinos de Argentina". REHM, Serie Apuntes 2: 92 págs., Tucumán.
- PEREIRA, J., N. FRACASSI, D. VARELA y P. MOREYRA. 2000. Estudio de la distribución del gato de los pajonales (*Lynchailurus sp.*) en la Argentina en base a localidades concretas de registro. IX Congr. Iber. Biod. y Zool. de Vert. Buenos Aires.
- PEROVIC, PABLO G. y JAVIER A. PEREIRA. 2006. Familia Felidae G. Fischer, 1817 En: BARQUEZ, RUBÉN M.; M. MÓNICA DIAZ y RICARDO A. OJEDA (editores). Mamíferos de Argentina. Sistemática y distribución. SAREM. 360 pp.
- SILVA, FLAVIO. 1984. Mamíferos silvestres. Rio Grande do Sul. Secretaria da Agricultura do Estado do Rio Grande do Sul, 246 pp.
- TERÁN, BUENAVENTURA. 1999. El ciclo de Tokjuaj y otros mitos de los wichí. Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol, 192 pp.
- XIMÉNEZ, ALFREDO; ALFREDO LANGGUTH y RICARDO PRADERA. 1972. Lista sistemática de los mamíferos del Uruguay. Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, 2ª Serie Vol. VII N° 5, 49 pp.
- XIMÉNEZ, A. 1961. Una nueva subespecie del gato pajero en el Uruguay. Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo 5 (88):1-8.



Figura 1. Ejemplar atropellado en la Ruta Nacional 12. Nótense las estrías oscuras bien definidas de las patas delanteras, la línea dorsal más oscura desde la nuca, continuando por las ancas y la cola y los talones oscuros.



Figura 2. Otra vista ventral de la parte anterior donde se aprecian las fajas negras de las patas delanteras, las plantas de los pies del mismo color, el cuello blancuzco y el pecho moteado de negro.



Figura 3. Vista de la porción anterior del animal donde se aprecian las orejas triangulares, blancuzcas en lo ventral y oscuras dorsalmente y el blanco periorcular, de los bellos y mejillas. Se nota rinario rosado (claro en la foto) en contraste con la nariz oscura.



Figura 4. Vista ventral parcial donde se nota la zona blancuzca moteada de negro a la altura del pecho en contraste con las dos fajas gruesas transversales de las patas delanteras.



Figura 5. Detalle de la planta del pie delantero derecho, con las almohadillas y zonas intermedias notablemente oscuras.



Figura 6. El animal extendido media –desde el hocico hasta la punta de la cola– 95 cm. Nótese la coloración oscura de la planta de los pies delanteros y de los talones.



Figura 7. La piel extendida, donde se nota la pérdida de las patas traseras por defecto del cuereado y bien definida la línea dorsal oscura y las manchas y ocelos laterales.